

Anticolonialismo e internacionalismo: la solidaridad argelina con el pueblo saharauí¹

Anti-Colonialism and Internationalism: Algerian Solidarity with the Sahrawi People

Souadou LAGDAF

Universidad de Catania (Italia)

souadou.lagdaf@unict.it

<https://orcid.org/0000-0002-1684-9362>

Sidi OMAR

Universitat Jaume I de Castellón (España)

omars@uji.es

<https://orcid.org/0000-0003-3484-8563>

Para citar este artículo: Souadou LAGDAF y Sidi OMAR (2023): “Anticolonialismo e internacionalismo: la solidaridad argelina con el pueblo saharauí” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 35, pp. 139-166.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2023.35.006>

Resumen

La recolonización por Marruecos y Mauritania del Sáhara Occidental (antiguo Sahara Español) en los años setenta, tuvo lugar en un escenario internacional dominado por la Guerra Fría, el panarabismo y el socialismo árabe anticolonialista. En este contexto, dos

¹ Esta publicación ha sido cofinanciada por Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y por la Consejería de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad, de la Junta de Andalucía, en marco del programa operativo FEDER Andalucía 2014-2020. Objetivo específico 1.2.3. «Fomento y generación de conocimiento frontera y de conocimiento orientado a los retos de la sociedad, desarrollo de tecnologías emergentes» en marco del Proyecto de Investigación de referencia UPO-1381097, cuya Investigadora Principal es Victoria Veguilla del Moral. Porcentaje de cofinanciación FEDER 80%.

países magrebíes, Argelia y Libia, emprendieron formas de apoyo a la cuestión saharauí desde lo económico-humanitario hasta lo político-diplomático.

Este trabajo analiza la solidaridad que ha caracterizado la historia de las relaciones entre Argelia y el pueblo saharauí, y argumenta que ésta se explica a partir de factores ideológicos (anticolonialismo) y estratégicos (de defensa de las fronteras postcoloniales) de su política exterior.

Palabras clave: Argelia, Sahara Occidental, internacionalismo, descolonización, solidaridad.

Abstract

The recolonization of Western Sahara (formerly Spanish Sahara) by Morocco and Mauritania in the 1970s took place in an international arena dominated by the Cold War, pan-Arabism and anti-colonialist Arab socialism. In this context, two Maghrebi countries, Algeria and Libya, undertook forms of support for the Sahrawi question ranging from the economic-humanitarian to the political-diplomatic spheres.

This article analyzes the solidarity that has characterized the history of relations between Algeria and the Sahrawi people, and argues that it can be explained by ideological (anti-colonialism) and strategic (defense of post-colonial borders) factors of Algerian foreign policy.

Keywords: Algeria, Western Sahara, Internationalism, Decolonization, Solidarity.

Introducción

La segunda mitad de los años setenta se vislumbra hoy como un momento histórico de suma importancia en la historia del continente africano. Por aquel entonces, en el Magreb se produjo un giro inesperado y paradójico en el desarrollo del proceso de descolonización, considerado lineal e irreversible: la descolonización europea fue sustituida por una forma de recolonización regional, tras la salida de España del Sáhara Occidental (1976) y su anexión por Marruecos y Mauritania.

A principios de los años setenta, Marruecos atravesaba una importante crisis económica y política. De hecho, Hassan II (1961-1999) fue el objetivo de dos intentos golpistas por parte de algunos sectores del ejército en el espacio de veinticinco meses (Sjirat el 10 de julio de 1971 y Operación Buraq el 16 de agosto de 1972). En semejante contexto, la débil situación política española en la época, con su máximo mandatario ya enfermo, fue una oportunidad para que el monarca marroquí pusiera en marcha sus objetivos expansionistas frente a la pretensión de Madrid de organizar un referéndum en su provincia de ultramar para que los y las saharauis pudieran decidir su futuro político. Esta clara estrategia de relegitimación resultó clave frente a sus opositores internos, al

permitirle alejar a los altos mandos militares de los centros de decisión. Como escribió el entonces presidente de Mauritania: "No cabe duda de que el Rey se enfrentaba a una situación interna muy difícil que debía resolver" (Ould Daddah, 2006: 463).

Sin embargo, en los acontecimientos claves que siguieron (la invasión de la colonia española en forma de "marcha verde" que comenzó el 6 de noviembre de 1975², pocos días antes de la muerte del dictador español Francisco Franco, y la estipulación de los Acuerdos secretos de Madrid³ el 14 de noviembre de 1975) Marruecos contó con importantes aliados: "En el Sáhara Occidental, el éxito de Marruecos consistió en mantener a Estados Unidos y Francia de su lado y persuadir a la Unión Soviética de que no tuviera ningún interés en entrar en el juego" (Shelley, 2004: 7). En este sentido, la libertad de acción dejada a Marruecos fue una elección dictada en el contexto de la Guerra Fría y conveniente para mantener el equilibrio estratégico que necesitaban las potencias occidentales.

A pesar de su alianza con Marruecos, el Secretario de Estado estadounidense, Henry Kissinger, había negado –en una reunión con su entonces homólogo argelino, Abdelaziz Bouteflika– cualquier forma de consenso estadounidense en lo que estaba ocurriendo en la antigua colonia española: "No presionamos a España en favor de ninguna solución concreta. De hecho, intentamos disuadir al Rey [Hassan II] de que marchara". Pero la opinión de Kissinger, expresada en un segundo momento de la conversación, podría ser una justificación de la implicación real de los Estados Unidos en la recolonización de la antigua colonia española: "No sé lo que significa la autodeterminación para el Sáhara. Puedo entenderlo para los palestinos, pero es un problema ligeramente diferente" (Wisner, 1975: 5). Efectivamente, Kissinger no consideraba necesaria la autodeterminación de la población del Sáhara Occidental, ya que opinaba que no existían obstáculos culturales entre los neo-colonizadores y los habitantes de la antigua colonia española. La afinidad cultural, a sus ojos, debería haber facilitado la incorporación de la población saharauí a los dos países vecinos. Estas creencias se derivaban de las recientes experiencias de la lucha por la descolonización, en la que las diferencias religiosas y culturales entre colonizadores y colonizados habían sido uno de los principales factores críticos y de enfrentamiento con el colonialismo europeo de los siglos XIX y XX. De hecho, en aquellos años, se subestimó la complejidad étnica de los Estados poscoloniales, motivo de crisis y de conflicto en muchos casos, así como del resurgimiento de formas de neocolonialismo.

En otra región, en la primera mitad de los años setenta, el eco del nacionalismo nasserista seguía siendo fuerte, atenuado por la memoria histórica de la reciente dominación colonial en Oriente Próximo, el continente africano y su parte septentrional

² "Henry Kissinger hizo unas declaraciones al respecto, en las que afirmaba que el Sáhara debía pasar a manos de Marruecos. De esta manera, y con un mensaje cifrado enviado el 21 de agosto [1975] desde la embajada norteamericana en Beirut donde se encontraba, a Rabat, Washington habría dado luz verde al proyecto de la Marcha Verde" (Cobo y Mariño Menéndez, 2006: 50). Ver también (Miské, 1978: 295).

³ Para más información ver: Declaración de Principios entre España, Marruecos y Mauritania sobre el Sahara Occidental, disponible en <https://www.usc.gal/es/web/busqueda.html?q=madrid>, [consulta: 15 de febrero de 2023].

en particular. En este sentido, la reciente liberación de Argelia parecía ejemplar para la historia de la descolonización, el eco de su revolución había provocado un impulso en la lucha anticolonial en África y en los países latinoamericanos. La propia Argelia adoptó una postura declarada en apoyo del derecho a la autodeterminación de los pueblos que seguían bajo dominio colonial, y esto ocurrió mientras Oriente Medio equilibraba los efectos del nacionalismo árabe y el conflicto árabe-israelí. En este contexto, la recolonización del Sáhara Occidental no fue tratada de manera similar por todos los países y organizaciones árabes; se silenció en el seno de la Liga Árabe porque Arabia Saudí⁴ y los países de su órbita estaban –y están– abiertamente a favor de la monarquía alauí, a diferencia de Argelia, cuyo apoyo a la causa del pueblo saharauí fue claro desde el principio del conflicto. De hecho, la llamada "marcha verde" contó con financiación de Arabia Saudí Lahlou (2017), para quien los repetidos ataques contra el monarca eran un reflejo de la ideología árabe-nasserista que entendía las monarquías como un legado colonial.

Una vez descrito el contexto internacional de la recolonización del Sáhara Occidental, presentamos los objetivos que guían esta investigación y estructuran su contenido. En primer lugar, se trata de situar el conflicto en el ámbito magrebí y realizar un análisis diacrónico de los posicionamientos de los principales actores, a saber, Mauritania, Libia y Argelia. Este primer objetivo será abordado a partir de una mirada histórica a los diferentes momentos que atravesaron las relaciones diplomáticas de estos países con Marruecos, o atendiendo a la evolución de su política interna, pero prestando atención, cuando así lo permita el material disponible, a la cooperación entre éstos y sus homólogos saharauis, en diferentes ámbitos. El segundo objetivo nos lleva a centrar el foco en uno de estos países, Argelia, para explorar el apoyo diplomático de este país a la causa saharauí. En este sentido, el presente trabajo argumenta la continuidad de la solidaridad de Argelia respecto de los refugiados saharauis, a pesar de la sucesión de gobiernos, y lo explica a partir de factores ideológicos (anticolonialismo) y estratégicos (de defensa de las fronteras postcoloniales), más que a partir de factores geoestratégicos de lucha por la hegemonía regional. Por último, y fruto del reconocimiento temprano por parte de Argelia de las autoridades saharauis, el Frente Polisario⁵ y la RASD (República Árabe Saharaui Democrática), esta investigación analiza el apoyo humanitario de Argelia a la causa saharauí. Dicho apoyo se concreta de diferentes formas y en diferentes ámbitos y se fundamenta en relaciones de reconocimiento mutuo entre las autoridades argelinas y las del Frente Polisario y de la República Saharaui.

Estos objetivos influyen la estrategia de investigación y explican la opción por un marco teórico-analítico que se nutre de los trabajos pioneros de Kasbaoui (1977); Korany y Dessouki (1984) y Belgourch (2001) y que privilegia el enfoque de políticas públicas para explorar las políticas exteriores, las relaciones diplomáticas y de

⁴ "Declaración del embajador de Arabia Saudí en Rabat, Abdellah ben Saad Al Ghurairi, con motivo de las celebraciones marroquíes del 46º aniversario de la "marcha verde" en *Al-Ghurairi: Arabia Saudí participó en la Marcha Verde con la delegación más numerosa y reitera su apoyo a la soberanía de Marruecos sobre su Sáhara*, NewsPlus, 07/11/2021, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=vzU_444sQJQ, [consulta: 26 de marzo de 2023].

⁵ Para más información sobre la historia del Frente Polisario, puede consultar: RUIZ MIGUEL (2022b).

cooperación de los casos analizados atendiendo a los actores, los discursos/posiciones, los procesos de toma de decisión y los recursos (Sánchez Mateos, 2009: 19). La metodología combina la revisión de la literatura existente con el uso de testimonios orales y escritos de los protagonistas de los procesos estudiados, así como la realización de entrevistas a testigos, analistas y beneficiarios de programas de ayudas, habitantes de los campamentos de refugiados⁶ en la actualidad o con una fuerte vinculación con ellos. La ausencia de trabajos publicados sobre las políticas de cooperación y colaboración entre las autoridades argelinas y saharauis actuales e históricas, y el hecho de que las decisiones al respecto se adopten en las altas esferas de poder en Argelia, sin debate social ni publicidad, hacen del recurso a las fuentes orales una aproximación metodológica imprescindible, si no la única estrategia posible en la actualidad para la reconstrucción del impacto de las relaciones analizadas. Las once entrevistas realizadas se llevaron a cabo a través de contactos y encuentros informales personales, por correo electrónico o por WhatsApp, con el objeto de facilitar a los y las entrevistadas un ambiente de comodidad y confianza. Ocho de los entrevistados son saharauis y tres son argelinos con distintos perfiles profesionales (periodistas, profesores universitarios, abogados, enfermeros, una ex estudiante saharai que recuerda el momento en que interrumpió sus estudios en Libia...). La edad de los entrevistados, cinco mujeres y seis hombres, oscila entre los cuarenta y uno y los setenta y un años; pueden dividirse en dos grupos de edad. El primero (69-71 años, una mujer y tres hombres) está formado por miembros de la primera generación saharai, que fue testigo del éxodo durante la invasión.

El segundo grupo (41-53 años, cuatro mujeres y tres hombres) está formado por personas de la segunda generación saharai, que llegaron a los campamentos de refugiados a una edad temprana o nacieron allí, y por sus coetáneos argelinos. En todos los casos, la pregunta planteada a los saharauis entrevistados fue en qué medida la oportunidad de beneficiarse de los programas y ayudas solidarias había influido en su vida y en su formación. Con respecto a los argelinos entrevistados, las preguntas tenían el objetivo de testar su percepción sobre la cuestión saharai y el apoyo humanitario, político y diplomático de su país al pueblo saharai, y en concreto, lo relativo a la enseñanza y la formación. Así, el recurso a fuentes bibliográficas y orales contribuye a una visión social y político-institucional más completa de la evolución de la cuestión saharai en las agendas de los gobiernos argelinos, en los programas de solidaridad de la población argelina y en su implementación en la sociedad saharai de los campamentos de refugiados.

⁶ Los refugiados saharauis están distribuidos en cinco campamentos de refugiados conocidos como *wilayas* y son: El Aaiún, Smara, Dajla, Auserd y Bojador. Rabuni es la sede que concentra la actividad política y administrativa.

Los límites de la diplomacia poscolonial y las reivindicaciones del pueblo saharauí

La historia poscolonial de Marruecos está marcada por una serie de hostilidades con sus vecinos: la Guerra de las Arenas (1963) contra Argelia poco después de la independencia de esta última, la reivindicación del territorio mauritano durante la descolonización francesa y, por último, las reivindicaciones sobre los territorios de la antigua colonia española, "vista por Marruecos como su última oportunidad de recuperar parte de su territorio 'explotado'"⁷.

El llamado "Gran Marruecos" era el proyecto de 'Allāl al-Fāsī (1910-1974), el fundador del partido *al-Istiqlal*, heredero de la lucha anticolonial y que disputó la hegemonía política con el monarca Hassan II en los primeros momentos de la independencia en Marruecos. En dicho proyecto se concretan las ambiciones expansionistas hacia sus vecinos magrebíes, una ideología que persiste en los círculos del *majzen* marroquí y que se consideran las raíces históricas de la inestabilidad de la región (Ruiz Miguel, 2022a: 410-411), y por lo tanto, de la consiguiente parálisis política que sigue condicionando la realización de una economía unificada a escala regional y mantiene en suspenso la organización de la Unidad del Magreb (Zoubir, 2000: 60-61).

A continuación, presentamos una aproximación histórica de las relaciones con Marruecos de tres países magrebíes que han ejercido un rol fundamental en el momento de la recolonización del Sáhara Occidental, y después, por sus posicionamientos ante la causa saharauí.

La implicación de Mauritania en el conflicto

Mauritania se sumó al proyecto expansionista de Rabat en el Sáhara Occidental con los acuerdos secretos entre el presidente mauritano, Ould Daddah (1961-1978) y, el rey de Marruecos, Hassan II, firmados durante la cumbre de la Organización Africana celebrada en Rabat en junio de 1972, poco después de que el país obtuviese el reconocimiento de Rabat. De hecho, hasta 1969, la monarquía marroquí había reivindicado los territorios mauritanos como parte integrante del "Gran Marruecos", como bien recordó el presidente Moktar Ould Daddah, al referirse a su primer encuentro con Hassan II en la citada cumbre:

"Cuando toqué suelo marroquí, saludé a mi anfitrión sin [recibir] gran calidez por parte del rey, y sin vacilación ni complejo de inferioridad por mi parte. En realidad, mi anfitrión estaba más avergonzado que yo. Para mí fue la coronación de una larga lucha. Doce años de resistencia, no contra un imperialismo tradicional, sino contra el imperialismo de un país vecino, hermano, más fuerte

⁷ Citado en "The Moroccan perspective on The Western Sahara", 12 de diciembre de 1977). Ver la lista de documentos en bibliografía.

comparado con mi país. Un país hermano que hizo todo lo posible por incorporar a mi país, y que consiguió durante diez años que su independencia quedara incompleta, debido a la negativa de algunos de sus partidarios a reconocer esta independencia" (Ould Daddah, 2006: 449).

Hassan II había calculado que el acercamiento a Mauritania serviría de contrapeso a una posible reacción argelina a su plan expansionista. Por su parte, Ould Daddah no podía negar al rey una negociación que le pusiera en pie de igualdad, como la del reparto de la colonia española, y que conllevara una confirmación del reconocimiento de su país por parte del monarca alauí. Pero, sobre todo, al líder mauritano se le presentaba la oportunidad de crear un territorio colchón entre su país y el antiguo enemigo. Así, Mauritania se convirtió en parte de los Acuerdos de Madrid, tras el fracaso en la Corte Internacional de Justicia para obtener el reconocimiento de los vínculos de soberanía sobre las regiones de Saguia el-Hamra y Río de Oro.

La proximidad cultural, lingüística, de costumbres y tribal entre los pueblos saharauí y mauritano fue el argumento que utilizó el presidente Ould Daddah para justificar su decisión, pero no sirvió para evitar más de tres años de guerra sangrienta. El final del conflicto entre "dos hermanos", como lo llaman muchos, tuvo lugar con el Acuerdo de Argel firmado entre las dos partes el 10 de agosto de 1979, tras el golpe de Estado contra el régimen de Ould Daddah. El acuerdo fue motivado por Mohamed Khouna Ould Haidallah, presidente de 1980 a 1984, de la siguiente manera: "Puesto que sabíamos que teníamos el mismo destino, nuestro mayor objetivo era la realización de un Estado saharauí, porque queríamos el nacimiento de un Estado que nos separara de Marruecos, que [había expresado] en el pasado pretensiones sobre nosotros" (Ould Haidallah, 2012: 114). Hay que reconocer que en aquella ocasión la invasión mauritana de los territorios saharauís fue condenada por los intelectuales mauritanos y la mayoría de la sociedad. Varios jóvenes mauritanos se desplazaron a los campamentos de refugiados saharauís para apoyar la lucha de sus hermanos contra los invasores, y es bien conocido el papel político desempeñado por el intelectual y diplomático mauritano, Ahmed-Baba Miské, quien se unió a la causa saharauí convirtiéndose en miembro del Frente POLISARIO junto al fundador del movimiento, El-Walí Mustafa Sayed (1948-1976). Otros mauritanos también se han implicado en acciones solidarias, como impartir educación en los campamentos de refugiados.

La diplomacia revolucionaria de Libia

Lejos de las fronteras del Sáhara Occidental, pero aún dentro del Magreb, también Libia desempeñó un papel clave en el conflicto desde el inicio de la descolonización del territorio por España. La relación entre el difunto líder libio Mu'ámmar Gadafi (1969-2011) y el Frente POLISARIO se remonta a la década de 1970. Esta relación, que se enmarca en la ideología del nacionalismo árabe, puede resumirse en tres fases significativas. En la primera (1972-1976), Libia dirigió toda su atención al pueblo saharauí y al fin de la colonización española. Durante esta fase, Gadafi quiso incluso participar en

la "marcha verde" que el rey marroquí le presentó como un intento de liberar los territorios árabes de la colonización europea, pero Hassan II no respondió nunca a su solicitud. Ante el desarrollo de los acontecimientos, y tras un encuentro con el fundador del Frente POLISARIO El-Walí Mustafa Sayed, Gadafi escribió una histórica carta al monarca alauí en la que aclaraba su postura:

"Majestad, (...) El 11 de junio de 1972 declaré en un discurso público que la República Árabe Libia asumiría su responsabilidad nacional y haría suya una guerra popular de liberación en el Sáhara Occidental si España no se retirase de esta región. (...) A principios de 1973 d.C., la guerra de liberación era real, en curso en la tierra del Sáhara Occidental, dirigida por el Frente Popular para la Liberación de Saguía el-Hamra y Río de Oro. La República Árabe Libia cumplió con su deber suministrando armas al frente y abriendo su propia oficina en Trípoli" (28 de febrero de 1976).

Y concluía afirmando: "Majestad, si hubieras luchado contra los separatistas dentro del Reino de Marruecos, habríamos luchado contigo, y si hubieras luchado contra los colonialistas extranjeros dentro del Sáhara [Occidental], habríamos luchado contigo. Cuando luchas contra un pueblo que dice... *No*, no estaremos contigo"⁸.

A pesar de estas duras palabras, y del inicio de relaciones con el Frente Polisario significativas, como acoger la primera emisora de radio saharauí o proporcionar documentos diplomáticos para facilitar las acciones políticas de los miembros del Frente POLISARIO (Mohamed Sidi, 2019), Libia no reconoció a la RASD⁹ hasta 1980.

La segunda fase (1976-1984) se caracterizó por el desarrollo de las relaciones con las autoridades saharauí, a las que apoyó económicamente, y por el despliegue de relaciones en materia humanitaria y educativa. En este sentido, la primera generación en el exilio está vinculada al pueblo libio, en la medida en que recibió su educación, o parte de ella, en este país. Sin embargo, objetivos estratégicos en sus relaciones con Marruecos que llevaron a la firma de un acuerdo entre ambos mandatarios, desencadenaron un cambio de rumbo en la política libia. De hecho, la tercera fase (1984-2011) comienza con la firma del tratado de la "Unión Árabe-Africana" en Oujda, en agosto de 1984, entre el coronel Gadafi y Hassan II. En realidad, más que de un acuerdo en aras de asegurar un Magreb más unido, se trató de un intercambio de favores políticos entre los dos países, vista su corta duración (1984-86). Por una parte, el tratado garantizaba que Libia dejara de armar al POLISARIO¹⁰; por otra, Marruecos se comprometía a entregar a Trípoli a los disidentes libios (Ollivier, 2017). Fue una época de aislamiento para ambos líderes: un aislamiento regional para Hassan II y uno internacional para Gadafi (Anónimo, 2003: 806), lo que favoreció el acercamiento entre dos líderes que tanto se habían odiado.

⁸ Citado en "A-Qadhafi interview on North Africa Policy", 15 de junio de 1976. Ver la lista de documentos en bibliografía.

⁹ Para más información su datos de los países que conocen la RASD ver: <https://www.arso.org/03-2.htm>

¹⁰ Citado en "The Maghreb: after Oujda", 29 September 1986. Ver la lista de documentos en bibliografía.

A partir de ahí, Gadafi suspendió su apoyo militar y humanitario al movimiento, y quienes cursaban sus estudios en Libia se vieron obligados a abandonar sus pupitres. Ellas fueron quienes pagaron las consecuencias de este cambio de rumbo en la política libia:

"Fue un momento muy difícil para nosotras, las chicas de Saguía el-Hamra –como nos llamaban– dejar nuestras escuelas y a nuestros amigos; muchos nos preguntaban ¿por qué os marcháis? Pero ninguna de nosotras sabía por qué. Para mí fue un shock. Nunca volví a Libia después de aquello" (entrevista con Maryam A., 53 años, campamento de Auserd, 25 de enero de 2023).

Con el fin del tratado (1986) y el consiguiente retorno de las tensiones entre Libia y Marruecos, Gadafi reanudó las relaciones con el Frente Polisario y una nueva generación repitió la experiencia de escolarización en las aulas libias. Sin embargo, las relaciones a partir de ese momento fueron de menor intensidad, concretándose en el apoyo de acciones políticas a favor de la RASD en el seno de la Organización para la Unidad Africana (UA), pero el Gobierno saharauí continuó sin tener embajada propia en Trípoli y tuvo que limitar su representación diplomática a una oficina del Frente POLISARIO. Sobre esta reanudación de las relaciones, Gadafi se expresó así en una entrevista con Randa Takiedine– publicada en *El País* el 26 de enero de 1987– quien le preguntó si pensaba reactivar su ayuda al Frente POLISARIO tras el fin del acuerdo con Hassan II:

"Nuestra posición es clara: no queremos para el POLISARIO un Estado independiente que sólo tenga algunos miles de habitantes. De hecho, apoyamos al POLISARIO como movimiento revolucionario en el Magreb árabe; esto es independiente de nuestras relaciones con Marruecos. Para mí, es importante ver surgir en la región una fuerza capaz de destruir el feudalismo monárquico artificial y el poder estadounidense"¹¹.

Internacionalismo y solidaridad de Argelia

Entre los países vecinos destaca la posición de Argelia, muy influida por el desarrollo de las relaciones establecidas con Marruecos desde la independencia de ambos países. La llamada Guerra de las Arenas (1963) sacudió la zona norteafricana pocos meses después del final de la colonización francesa de Argelia. El intento de Marruecos de invadir los territorios argelinos representó el primer conflicto poscolonial de la región. A principios de la década de 1970, la cuestión no estaba totalmente resuelta y Argelia esperaba impaciente la ratificación de los acuerdos fronterizos con el Marruecos de Hassan II. Tras la firma del Tratado de Ifrane en 1969, que había abierto la vía a las negociaciones, los dos países firmaron el Convenio del 15 de julio de 1972, ratificado por Houari Boumédiène (1965-1978) al año siguiente y por Hassan II, mucho más tarde, en la

¹¹ Citado en "A-Qadhafi interview on North Africa Policy", 12 de marzo de 2012. Ver la lista de documentos en bibliografía.

primavera de 1989 (Zoubir, 2000: 46-47). El Convenio "no se publicó en el Boletín Oficial de Marruecos hasta el 24 de junio de 1992, es decir, tres años después de su ratificación en Rabat, y una semana antes del asesinato del presidente argelino mártir Mohamed Boudiaf", señala el político y diplomático argelino Mohy al-Din Amimour en su lectura de los acontecimientos históricos de su país (Amimour, 2012: 374).

Estos acontecimientos marcaron la posición de Argel sobre el reparto de los territorios de Saguía el-Hamra y Río de Oro entre Marruecos y Mauritania, y constituyen uno de los factores que explican el actual conflicto magrebí. De hecho, durante el famoso encuentro en París entre el entonces ministro de Asuntos Exteriores argelino, Abdelaziz Bouteflika (1999-2019), y su homólogo estadounidense Henry Kissinger en diciembre de 1975, el ministro argelino expresó su preocupación por el curso del proceso de autodeterminación del pueblo saharauí, las continuas pretensiones expansionistas de Rabat y sus consecuencias para la estabilidad regional:

"Quizá hubiera sido fácil tomar como punto de partida el principio de autodeterminación. Ahora tenemos un vecino que tiene fronteras móviles: con Mauritania, con Níger y con Argelia. Fronteras móviles. Después de 10 años. Hemos llegado a aceptar a Mauritania en la región. Si Marruecos la ocupa con un mínimo de legalidad, es un precedente importante. Si en la región existe este precedente de fronteras rotas, existe el riesgo de conflicto. No es tarde para que ayude a encontrar una solución. Sería oportuno obtener el máximo de garantías de la ONU para un referéndum, y Argelia lo aceptaría. Ni la CIJ ni la ONU reconocen los derechos de Marruecos o Mauritania" (Memorándum de Conversación, (Doc. 01853), 31 de diciembre de 1975).

Argelia veía en la recolonización del Sáhara Occidental una oportunidad perdida para completar la descolonización de estos territorios y un ultraje contra la autodeterminación de su pueblo. El objetivo de construir un Magreb unido, tal y como relató el propio presidente mauritano (Ould Daddah, 2006: 450), era una prioridad para la diplomacia argelina y para ello favoreció el acercamiento entre Ould Daddah y Hassan II. Al mismo tiempo, estaba claro que el Magreb no podía unificarse a costa de un pueblo y no podía favorecer la injusticia y la hegemonía de un Estado sobre otro pueblo vecino. Para Argelia, el apoyo al movimiento de liberación saharauí del Frente POLISARIO estaba en sintonía con los principios de la revolución del 1 de noviembre de 1954, de igual manera que el que adoptó hacia otros movimientos de liberación, como la Organización para la Liberación de Palestina o la lucha en Sudáfrica contra el apartheid. El jurista saharauí Haddamín M. Saíd, entrevistado por los autores sobre el tema, responde:

"Con relación a la cuestión del Sáhara Occidental, Argelia no es un país cualquiera. Argelia, tiene una determinada condición establecida por la doctrina de la ONU sobre el Sáhara Occidental. Según esta doctrina Argelia es un país concernido e interesado. Esta condición o esta cualidad es la que explica toda la posición de Argelia con relación al conflicto del Sáhara Occidental" (Haddamín M. Saíd, 53 años, entrevista vía email: el 1 abril de 2023).

No hay que olvidar que Argelia acoge campamentos de refugiados saharauis en el sur de su país, cerca de las fronteras del Sáhara Occidental, ni que su compromiso se ha extendido durante todos estos años, entablando relaciones de ayuda humanitaria y brindando apoyo político-diplomático.

Y esto ha sido así, a pesar de los intentos de socavar estas relaciones por parte de Marruecos y sus aliados, en momentos clave de la historia de Argelia. Por ejemplo, el periodo posterior a Boumédiène se caracterizó por los intentos de persuadir a su sucesor, el presidente Chadli Bendjedid (1979-1992), de que renunciara a apoyar la descolonización del Sáhara Occidental y al Frente Polisario. En ese momento, Rabat y los países de su entorno consideraron que la atención argelina a la cuestión del Sáhara Occidental era una iniciativa personal del presidente Boumédiène, por lo que un cambio en la dirección del país vecino podría haber favorecido la apertura de negociaciones que beneficiaran sus intereses. La propia Arabia Saudí, que se erigía en protectora de todas las monarquías árabes, intensificó sus esfuerzos para encontrar una solución al conflicto que favoreciera a Rabat.

"El punto de partida de la posición saudí, que los hermanos de Marruecos supieron entender bien, era que la cuestión del Sáhara era una cuestión argelino-marroquí, y que por lo tanto su solución dependía del acuerdo de los dirigentes de los dos países (...) y que cualquier tipo de reunión entre el Presidente argelino y el Rey de Marruecos se convertiría en el principio de la solución del problema." (Amimour; 2012: 386-387).

Consciente de la situación, Bendjedid declaró en varias ocasiones que continuaría la política de su predecesor, confirmando su apoyo a la legalidad internacional en el caso del Sáhara Occidental. De hecho, durante su mandato hubo un fuerte compromiso con el Plan de Paz para el Sáhara Occidental, aceptado por unanimidad en el Consejo de Seguridad de la ONU (29 de abril de 1991) con la resolución S/RES/690(1991), y en las resoluciones de la Organización para la Unidad Africana (OUA), las cuales forman parte integrante de la historia del proceso de paz¹². Sin embargo, de las cinco fases previstas en el Plan de Paz, solo la primera (6 de junio - 6 de septiembre de 1991) pudo completarse con la creación de la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO) y la aplicación del cese el fuego entre Marruecos y el Frente Polisario. Entre 1992 y 2002, Argelia vivió lo que los historiadores argelinos denominan los "diez años negros de Argelia" o la guerra civil, un periodo que tuvo como protagonistas a dos presidentes: el general Liamine Zéroual (1994-1999) y Abdelaziz Bouteflika (1999-2019), considerado este último como el discípulo y heredero de Boumédiène. En este intersticio histórico, políticamente delicado, el objetivo era pacificar el país para garantizar una estabilidad duradera.

La cuestión que queda abierta es si la situación interna de Argelia en la década de 1990 animó a Hassan II, una vez logrado el alto el fuego, a orientar su política hacia el mantenimiento del estancamiento, que finalmente sancionó "el fracaso de cinco

¹² Disponibles en www.arso.org/06-0.htm. [consulta: 11 de octubre de 2023]

Secretarios Generales (Pérez de Cuéllar, Boutros Boutros-Ghali, Kofi Annan, Ban Ki-moon y António Guterres) y de cuatro Enviados Especiales (James Baker III, Peter Van Walsum, Christopher Ross y Horst Köhler)" (Lagdaf y Zoubir, 2021: 318). Pero a pesar de los problemas internos, y como veremos más adelante, Argelia consiguió mantener una atención constante a la cuestión saharauí con una continuidad sustancial en sus políticas¹³.

El apoyo diplomático de Argelia

En un artículo escrito por Houari Boumédiène (1965: 5) y titulado "la República Argelina hace frente a sus responsabilidades", el ex Presidente argelino subrayó que mucho antes de obtener la independencia, su país era claramente consciente de sus responsabilidades con los pueblos que luchan contra el colonialismo y que, mejor que otros, podía hacerse eco de las aspiraciones nacionales de los pueblos colonizados y expresar su solidaridad con ellos. En su opinión, impulsada por una firme convicción de que la libertad, como la paz, es una e indivisible, Argelia tenía el deber de apoyar todas las causas justas y todas las formas de lucha antiimperialista dondequiera que se manifestaran. De hecho, desde su independencia (1962), Argelia ha basado su política exterior en un conjunto de principios fundamentales que se inspiraban en su historia anticolonial y en su legado revolucionario. Escribiendo en 1988, James Markham comentó que "la Argelia revolucionaria, después de haber arrancado su independencia de Francia en una sangrienta lucha armada, fue un faro heroico para aquellos que luchaban por la libertad en otros lugares..." (citado en Malley, 1996: 209-210). La Argelia independiente, basándose en su lucha contra el colonialismo francés, adoptó con firmeza la eliminación del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones como "el credo de su acción política y diplomática"¹⁴ (Boumédiène, 1965: 10). Bajo sucesivos gobiernos, Argelia moldeó su imagen como emblema de la revolución (Rocherieux, 2001: 31) expresando solidaridad y proporcionando apoyo diplomático, financiero y logístico a los movimientos de liberación en África, Oriente Medio, América Latina y Asia. Como resultado, su capital, Argel, se ganó los apodos de "Meca de los revolucionarios", "capital de los movimientos de liberación" y "la Meca de la revolución" (Byrne 2016: 3), o "la Meca de los movimientos anticoloniales" (Mortimer, 2015: 467).

A pesar de ello, desde posiciones cercanas a Rabat, siempre se ha sostenido que el conflicto del Sáhara Occidental es fundamentalmente un conflicto marroquí-argelino (Zunes y Mundy, 2010: 30), con Marruecos acusando a Argelia de explotar la lucha anticolonial del pueblo saharauí para reducir la hegemonía marroquí en la región (Lagdaf y Flici, 2020: 253). Por su parte, Alice Wilson (2016: 130) ha argumentado convincentemente que ver el conflicto solo en función de Marruecos y Argelia exacerba la tendencia a pasar por alto al pueblo del Sáhara Occidental en su propio conflicto. De la misma manera, para Jacob Mundy (2010: 3-4), los líderes argelinos vieron en el Frente

¹³ Sobre las relaciones entre Argelia y el pueblo del Sáhara Occidental, ver también los trabajos de Salem Abdi, Mohamed (2021) y Thieux, Laurence (2016, 2017).

¹⁴ "L'Algérie dans la voie du socialisme. Une politique étrangère fondée sur la coopération entre tous les peuples", *Le Monde Diplomatique*, 10 de octubre 1965. Ver la lista de documentos en la bibliografía.

POLISARIO "claros paralelismos con su lucha por la independencia", de ahí que "el apoyo a la resistencia del Sáhara Occidental no solo es coherente con los valores nacionales de Argelia, sino también con su historia".

Por lo tanto, la simplificación de reducir el conflicto a una dimensión bilateral y por la hegemonía regional, ignora conscientemente los principios que habrían guiado la política exterior argelina desde su independencia: su apoyo al derecho a la libre determinación de los pueblos colonizados en todo el mundo, y su oposición al uso de la fuerza para cambiar las fronteras heredadas del período colonial. En primer lugar, el nacionalismo saharauí y la resistencia anticolonial son anteriores al apoyo de Argelia al Frente POLISARIO y, por lo tanto, el nacionalismo del pueblo del Sáhara Occidental y su lucha contra la ocupación marroquí no pueden reducirse a una cuestión de relaciones marroquí-argelinas. En segundo lugar, Argelia nunca ha tenido ninguna reivindicación territorial respecto al Sáhara Occidental, a diferencia de los otros dos vecinos, Marruecos y Mauritania.

Respecto al primer principio central de la política exterior de Argelia, su reconocimiento y apoyo al derecho de los pueblos coloniales a la libre determinación, Argelia actúa en conformidad con las resoluciones de la Asamblea General, en particular la resolución 1514 (XV), de 14 de diciembre de 1960, que se considera la carta magna de la descolonización. Y su apoyo diplomático, moral y material al Frente POLISARIO desde 1976 se ajusta plenamente a la resolución 2983 (XXVII) de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 1972, en la que se reafirmó la legitimidad de la lucha de los pueblos coloniales y su solidaridad y apoyo al pueblo saharauí en la lucha que libraba para ejercer su derecho a la libre determinación y la independencia, pidiéndose incluso a todos los Estados que le prestaran toda la asistencia moral y material necesaria en esa lucha.

En este contexto, y de acuerdo con las resoluciones de la ONU, en marzo de 1976, Argelia reconoció a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), declarada por el Frente POLISARIO el 26 de febrero del mismo año. Desde entonces, la RASD ha recibido constantemente el apoyo diplomático argelino en foros regionales, continentales e internacionales. Argelia también ha apoyado activamente a los diplomáticos de la RASD y del Frente POLISARIO proporcionándoles documentos de viaje y recursos para viajar al extranjero y realizar misiones y campañas diplomáticas en todo el mundo. De hecho, el apoyo brindado por Argelia a la RASD y al Frente POLISARIO ha demostrado ser fundamental para permitir que la diplomacia saharauí no solo lleve a cabo su misión y amplíe la base de solidaridad con el pueblo saharauí en todo el mundo, sino también que obtenga más apoyo internacional para la causa saharauí a nivel de organizaciones internacionales como las Naciones Unidas. En este foro multilateral, la actividad diplomática argelina ha sido fundamental buscando apoyos para copatrocinar resoluciones sobre la cuestión del Sáhara Occidental, que reafirmaran su marco jurídico como una cuestión de descolonización.

Así, en su declaración ante la Cuarta Comisión de las Naciones Unidas (Política Especial y Descolonización) el 30 de octubre de 1979, el representante de Argelia declaró que "la política de hechos consumados, la ocupación militar y el expansionismo siempre han

sido y siguen siendo inaceptables. El uso ilegal de la fuerza para reprimir el derecho del pueblo saharauí a la libre determinación es completamente incompatible con la ética de las relaciones internacionales", añadiendo que "el problema de la descolonización del Sáhara Occidental es un problema de verdadera guerra de liberación nacional" (A/C.4/34/L.20, 1979:3, 7)¹⁵. Y cuarenta años después, en 2020, ante la Asamblea General de la ONU, Argelia volvió a "reafirmar su apoyo al derecho del pueblo hermano del Sáhara Occidental a poner fin a la ocupación de su tierra y ejercer su derecho inalienable e imprescriptible a la libre determinación y la independencia"¹⁶.

Estas declaraciones resumen décadas de la política exterior argelina en defensa de la causa saharauí, que tuvo uno de sus últimos episodios cuando el Gobierno español se apartó de su posición de "neutralidad activa" para respaldar la propuesta marroquí de "autonomía" en marzo de 2022. En reacción, Argelia retiró a su embajador de Madrid y suspendió el tratado de amistad de dos décadas de vigencia con España¹⁷.

Respecto al segundo principio que guía la política exterior argelina, su oposición a la amenaza o al uso de la fuerza para cambiar las fronteras existentes en el momento de acceso a la independencia, éste se sustenta en la decisión AHG/Res. 16 (I), adoptada por la Organización de la Unidad Africana (OUA) en julio de 1964, que consagró el "principio de inviolabilidad" de las fronteras africanas. El Acta Constitutiva de la Organización de la Unión Africana (UA), sucesora de la OUA, también ha establecido como uno de sus principios cardinales el respeto de las fronteras existentes en el momento del acceso a la independencia.

Se trata de un principio que hunde sus raíces en la propia historia de Argelia. Es necesario recordar que Marruecos había tratado de ocupar parte de su territorio en 1963, como se indicó anteriormente, y que "Marruecos nunca ha aceptado sus fronteras heredadas del colonialismo, especialmente aquellas con Argelia" (Zunes y Mundy, 2010: 31). Por lo tanto, resulta lógico que este país se opusiera al expansionismo de Marruecos y a su ocupación y anexión forzosa del Sáhara Occidental, y apoyara la resistencia y la lucha del pueblo saharauí. De hecho, en una etapa temprana, el rechazo apenas velado de Marruecos a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, que Argelia defendía, alarmó al gobierno argelino cuando Hassan II estaba conjurando de nuevo a la vida los viejos demonios del "Gran Marruecos" (Hodges, 1983: 191). En la misma línea, Hugh Lovatt y Jacob Mundy han mantenido que Argelia también estaba motivada en su posición con respecto al Sáhara Occidental en gran parte por "la amenaza estratégica que veía cada vez más de un Marruecos envalentonado y expansionista" (Dworkin, 2020: 30). Efectivamente, el apoyo argelino al Sáhara Occidental responde también a un rechazo a una anexión de un territorio que socavaría el principio de la inviolabilidad de las fronteras y aumentaría las posibilidades de Marruecos de apoderarse de más territorios por la fuerza.

¹⁵ "Declaración formulada por el representante de Argelia en la 19ª sesión de la Cuarta Comisión, celebrada el 30 de octubre de 1979". Ver la lista de documentos en la bibliografía.

¹⁶ "Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, Debate General de la Asamblea General", Septiembre de 2022. Ver la lista de documentos en la bibliografía.

¹⁷ Sobre el aspecto económico de la crisis, véase Mañé-Estrada (2022).

La ayuda humanitaria de Argelia

Solidaridad

En 1977, con el conflicto en curso en los territorios del Sáhara Occidental, el presidente argelino Houari Boumédiène aclaró la postura de su país en un discurso dirigido al parlamento argelino y retransmitido por la televisión nacional: "Dicen que Argelia ayuda [a los saharauis], sí, les ayudamos (...) Nuestra postura es clara, no la hemos ocultado y hemos reconocido [su] gobierno *provisional*. No lo hemos ocultado, se sabe" (Discurso del Presidente Boumédiène, 1977)¹⁸.

La Argelia revolucionaria no pudo sustraerse a la situación creada en sus fronteras, que vivió como una responsabilidad humana antes que política. La ocupación militar de los territorios del antiguo Sáhara español en 1976, por Marruecos en el norte y Mauritania en el sur, provocó la huida de decenas de miles de personas. La mayoría de las familias huyeron a pie, aterrorizadas por la invasión militar, desplazándose de un lugar a otro, guiadas y protegidas por militantes del Frente POLISARIO.

"La brutalidad de la ocupación y la represión marroquíes pronto les harían añorar la administración y el ejército de Franco. Lo que con éstos era excepcional y un medio de intimidación (exacciones, saqueos, violaciones, ejecuciones sumarias) se convirtió en práctica habitual, en método de gobierno, en norma" (Miské, 1978: 116).

El movimiento saharauí se enfrentaba a dos frentes, uno más oneroso que el otro: resistir a dos invasores mucho mejor armados y proteger de los bombardeos a la población que había escapado de los territorios que poco a poco iban siendo ocupados por una u otra fuerza militar enemiga. Una tesitura compleja que llevó al líder del movimiento al-Walí Mustafa Sayed a pedir ayuda al único Estado vecino que no estaba invadiendo su país, Argelia. El presidente Boumédiène envió una unidad militar de protección para acompañar a la población que huía; el ejército marroquí rompió el cordón de seguridad de la fuerza militar argelina en la ciudad saharauí de Amgala (27-28 de enero de 1976), agravando la situación de los refugiados, pero, sobre todo, la situación política entre Argelia y Marruecos (Bin Gharbì, 2011: 7-8; Sa'íd al-Qashat, 1988: 208).

El apoyo del ejército argelino a los refugiados supuso el primer contacto directo entre los argelinos y los saharauis e inició la prestación de ayuda y apoyo humanitario que ha continuado durante estos años de exilio hasta nuestros días, adaptándose a las

¹⁸ El texto íntegro del discurso del presidente Boumédiène sobre la posición de Argelia en el Sáhara Occidental disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-6HFUx-lqNo> [consulta: 25 de diciembre de 2022].

necesidades de la población:

"El arranque de la protección militar de la población civil, por parte de las fuerzas militares argelinas, fue precedido por el envío –a través de la Media Luna Roja argelina– de medicamentos, alimentos, tiendas de campaña y mantas para nosotros, que llegábamos con poco o nada. Viajamos bajo los bombardeos de una ciudad a otra hasta llegar a nuestro destino. Camiones argelinos rescataron a personas que cruzaban el desierto sin destino. Nos acogieron de una manera extraordinaria e inolvidable, ya que huíamos de los bombardeos y no llevábamos nada más que miedo. Escuché por primera vez la palabra en dialecto argelino *khawa* (hermanos) que nos dirigían los argelinos para tranquilizarnos y hacernos sentir seguros" (entrevista con Hebba Sidna¹⁹, 71 años, campamento de Smara: 14-16 de enero de 2023).

La primera forma de relación humanitaria entre Argelia y la población saharauí consistió en la acogida y la protección en su territorio. Posteriormente, esta relación se extendió de la ayuda básica a una ayuda más amplia en los ámbitos de la educación y de la sanidad, y contribuyó a forjar una experiencia única en el campo de las migraciones forzadas: aunque dependen de la ayuda internacional, la organización y administración de los campamentos de refugiados están auto gestionados por la autoridad del Frente POLISARIO y de la RASD (Mundy, 2007: 275) , una condición que más tarde se definió como "Estado en el exilio". Sin embargo, mientras que para desplazarse dentro del territorio argelino bastaba y basta con estar en posesión de un documento de identidad expedido por las autoridades de la RASD, para viajar al extranjero es el gobierno argelino el que proporciona a los refugiados saharauíes un pasaporte que les permite y garantiza sus desplazamientos (Lagdaf y Flici, 2020: 261).

"Hasta abril de 1976 existían campamentos de refugiados saharauíes en las proximidades de Tindouf. Después ya no. Después, a partir de abril de 1976 lo que acontece es un acuerdo entre el Estado argelino y el saharauí para que éste se instale temporalmente en territorio argelino. Es decir, existe un acuerdo bilateral entre dos Estados, en virtud del cual, el primero permite al segundo ejercer plena jurisdicción en un trozo de territorio del primero" (entrevista con el jurista saharauí Haddamin M. Said, 53 años, vía email el 1 de abril de 2023).

En los primeros años de exilio, la población compartía expectativas de un regreso rápido a su patria, y se negaba, por ello, a construir casas más cómodas y estables que las endeble tiendas de campaña. Tras años de exilio, sin embargo, la población se fue organizando de la mejor manera posible para hacer frente a las adversidades climáticas y logísticas, y en los últimos años, las autoridades argelinas han favorecido el bienestar de los refugiados con la distribución gratuita de electricidad. En el ámbito alimentario también se ha desplegado una amplia experiencia de cooperación entre la Media Luna

¹⁹ Hebba Sidna fue uno de los miembros, y una de las pocas mujeres, de los primeros núcleos del Frente POLISARIO en la ciudad mauritana de Zouerate. Fue encargada por el líder del movimiento de dirigir al grupo de refugiados que huían de las ciudades mauritanas y figuró entre los dirigentes del primer campamento instalado a pocos kilómetros de Tinduf hasta abril de 1976.

Roja argelina y la Media Luna Roja saharauí²⁰, incluso antes de que se les uniera la ayuda de particulares, grupos de solidaridad, asociaciones y representantes de sociedades civiles, en muchas ocasiones mediante la organización de convoyes y expediciones médicas.

"En la cuestión saharauí, como en la de palestina, es bien sabido que los ciudadanos e intelectuales argelinos apoyan el proceso de autodeterminación de los pueblos. Aunque la cuestión palestina es más conocida entre los argelinos, la cuestión saharauí goza de gran simpatía entre la gente corriente. En los campamentos de refugiados conocí a varias asociaciones y grupos argelinos de apoyo a la causa saharauí, pero la que más me llamó la atención fue una asociación de estudiantes de la Escuela de Bellas Artes de Argel (École des Beaux Arts d'Alger) muy activos a favor de la cuestión saharauí. De hecho, los estudiantes visitan todos los años los campamentos de refugiados y realizan actividades junto con jóvenes saharauíes aficionados a las artes. Al mismo tiempo, cuando regresan de su viaje, realizan actividades de sensibilización sobre la cuestión saharauí entre los jóvenes argelinos de su escuela." (entrevista con la periodista argelina de la radio argelina, Alger chaine 3, Nesrine Dahmoun, 41 años, vía email el 19 de noviembre de 2023)

En este sentido, las relaciones se han llevado a cabo entre representantes políticos argelinos y saharauíes en el nivel más alto, pero con una participación muy activa por parte de la sociedad argelina. Como escribe Jacob Mundy, "en Argelia, la mayoría de los ciudadanos sabe que las decisiones clave que afectan al conflicto se toman en los niveles más altos del régimen, muy lejos de su limitada aportación a los limitados procesos democráticos o a las redes informales de poder" (Mundy, 2010: 11). Sin embargo, el apoyo trasciende la política, gracias a la solidaridad de asociaciones comprometidas con la defensa del derecho a la autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental. En los últimos años, el compromiso civil se ha manifestado incluso con mayor ahínco en las circunstancias más difíciles para los refugiados, como catástrofes naturales, crisis alimentarias y pandemias, momentos en los que se intensifican las expediciones y caravanas organizadas por las distintas clases sociales y organizaciones representativas de la estructura política y social de la sociedad argelina²¹.

Este compromiso humanitario argelino se ha visto reforzado con la contribución de distintas organizaciones no gubernamentales internacionales, de países como España e Italia y, sobre todo, de asociaciones de solidaridad y grupos de voluntarios que desarrollan sus actividades en los campamentos de refugiados junto con la Agencia de

²⁰ Se trata de una forma facilitada de entrega de ayuda humanitaria que se realiza de la manera más rápida y segura gracias a la colaboración entre la Media Luna Roja Argelina, que se encarga del tránsito y del transporte, y la Media Luna Roja Saharauí, que se ocupa de la distribución a los destinatarios.

²¹ Para más información, consulte los siguientes enlaces a título de ejemplo:

https://mapnr.blogspot.com/2023/03/blog-post_92.html.

<https://www.aps.dz/ar/monde/91018-2020-08-14-12-36-08>

<https://www.aps.dz/ar/algerie/124366-2022-04-11-16-45-23>;

[echoroukonline.com](https://www.echoroukonline.com)); [تسليم 154 طن من المساعدات الإنسانية للشعب الصحراوي – الشروق أونلاين](https://www.echoroukonline.com)

[ennaharonline.com](https://www.ennaharonline.com)); [الهلال الأحمر الجزائري يرسل مساعدات إنسانية إلى الصحراء الغربية - النهار أونلاين](https://www.ennaharonline.com)

<https://www.youtube.com/watch?v=d3aEceillwM>; [consulta: 20 de abril de 2023].

la ONU para los Refugiados (ACNUR). La mayoría de estas organizaciones tienen delegaciones que operan en los campamentos de refugiados y sus actividades son facilitadas por las autoridades argelinas.

Educación

En el ámbito de la educación de los refugiados y las refugiadas saharauis, las relaciones de cooperación y colaboración han transitado por varias etapas. La primera fase (1976-1988) fue la más urgente y compleja. En cuanto los campamentos de refugiados se instalaron en sus territorios, Argelia se ofreció inmediatamente a acoger a niñas y niños en las escuelas de sus ciudades, normalmente en localidades alejadas de los campamentos de refugiados. La primera y jovencísima generación en exilio se escolarizó, a pesar de las dificultades de la separación entre las familias y sus hijos pequeños por primera vez, sobre todo en el caso de las niñas. Fuera de Argelia, los niños en edad escolar fueron enviados a Libia y Cuba. Cuando los alumnos en instituciones educativas libias fueron expulsados en virtud del acuerdo entre Gadafi y Hassan II ya mencionado, éstos fueron acogidos en escuelas argelinas. Hoy en día, los alumnos saharauis siguen estudiando en centros educativos argelinos, y un gran número de ellos termina sus estudios universitarios allí.

"Enseñar y formar a las nuevas generaciones forma parte, en mi opinión, de la cooperación internacional y el intercambio cultural, que para los saharauis es una forma primordial de apoyo y ayuda humanitaria. Nuestra universidad es una de las que reciben estudiantes saharauis en Argelia. Recuerdo que al principio eran reservados y sólo se relacionaban entre ellos mismos. Eran tímidos y fueron sus colegas argelinos quienes tomaron la iniciativa de acercarse a ellos e intentar conocerlos, integrarlos e introducirlos en el sistema universitario." (entrevista con un profesor de Ciencias Políticas de una universidad argelina, S. C., 41 años, vía WhatsApp, el 19 de noviembre de 2023.)

La educación se ha revelado como uno de los factores que han favorecido la resistencia de los refugiados y la organización de los campamentos durante casi cinco décadas:

"Cuando llegué por primera vez a la ciudad de Annaba, todo era diferente para mí. Me reconfortó la presencia de decenas de niños conmigo. (...) Pensándolo hoy, no puedo entender cómo habría sido mi vida sin esa experiencia significativa y de crecimiento. Me siento afortunado de haber tenido una educación diferente a la de muchos otros. Hoy soy profesor en la escuela, intentando inculcar en mis alumnos la importancia del estudio" (entrevista con Mulay M., 42 años, campamento de Bojador: 27 de enero de 2023).

En una segunda fase (1988-2002), Argelia se dedicó a la formación de mujeres y hombres jóvenes: profesores, secretarios, periodistas, médicos, artesanos, la mayoría de los cuales pertenecían a los primeros grupos escolarizados en Argelia y Libia. Esta acción dotó a los campamentos de refugiados de profesionales en muchos ámbitos,

profesionales que ahora trabajan en escuelas, hospitales y en la administración. En esta etapa, Argelia también apoyó la política del Frente POLISARIO de enviar estudiantes a países europeos y latinoamericanos para completar sus estudios universitarios y superiores. A este respecto, durante nuestras entrevistas se puso de manifiesto que no todos los intelectuales argelinos consideran que la enseñanza universitaria pueda calificarse de ayuda humanitaria. De hecho, el profesor H.R. lo aclara escribiendo:

"La enseñanza universitaria forma parte de la ayuda que Argelia presta al pueblo saharauí en el marco de su apoyo a la lucha por su liberación.

No creo que la educación o la enseñanza en general entren en el ámbito de la ayuda humanitaria. Esto se debe a que la ayuda humanitaria es cíclica, vinculada a un periodo de tiempo concreto y limitado, como una crisis o una catástrofe, y por lo tanto no contribuye necesariamente a la educación de las nuevas generaciones, aunque podría influir en la trayectoria profesional de las personas que reciben ayuda humanitaria" (entrevista con el profesor H.R. de una universidad argelina, 49 años, vía WhatsApp, el 19 de noviembre de 2023.)

Por su parte, en la compleja fase actual que atraviesa el pueblo saharauí (2003-presente), dividido entre territorios ocupados, diásporas y estancias en campamentos de refugiados, se plantea el problema del contacto cultural entre grupos y generaciones. El compromiso permanente con la educación de las nuevas generaciones llevado a cabo, en parte, por las generaciones anteriores, exige una actualización constante de métodos y contenidos. La enseñanza secundaria continúa en los institutos y universidades argelinos y, en parte, en otros países como Cuba²². Los Ministerios de Educación y de Sanidad de la RASD cooperan con sus homólogos argelinos para poner en marcha programas de desarrollo profesional, cuya duración depende de la profesión y de la formación recibida previamente. Grupos de médicos y trabajadores sanitarios, educadores, profesores, periodistas y funcionarios administrativos participan en este proceso formativo de una amplia dimensión cultural (entrevista presencial con Abba, 70 años, maestro jubilado, Rabuni: 13 de enero de 2023). A finales del siglo pasado y principios del nuevo milenio, el campo de la formación profesional (profesores, administradores, secretarios, artesanos, expertos audiovisuales, enfermeros, etc.) experimentó un gran desarrollo tanto en las ciudades argelinas como en los países europeos y en los campos de refugiados. En estos últimos, los cursos de formación son organizados por instituciones y asociaciones europeas, principalmente españolas e italianas. Los expertos argelinos contribuyen a los cursos de formación y de actualización en escuelas y centros de formación establecidos en la zona, como la escuela "Olof Palme", la escuela de enfermería, las escuelas de formación de mujeres saharauíes, las escuelas de idiomas y los centros culturales (entrevista con Mansoura Bachari, 53 años, representante de las mujeres saharauíes en España, vía WhatsApp: 09 de octubre de 2023).

²² Cabe mencionar que, además del histórico compromiso cubano, en las últimas décadas se ha incrementado la posibilidad de que varios estudiantes saharauíes reciban su formación universitaria y amplíen su campo de formación y especialización, especialmente en el ámbito sanitario, en países europeos (España e Italia, entre otros).

Todo ello ha proporcionado a los refugiados autosuficiencia en el proceso educativo (Enseñanza primaria y secundaria), hasta el punto de que actualmente existe en los campamentos de refugiados un sistema educativo construido y administrado por los propios saharauis.

Formación y colaboración a nivel institucional

En el nuevo milenio, se generalizó la formación a nivel gubernamental y parlamentario, basada en la cooperación entre instituciones argelinas y saharauis y coordinada por la embajada de la RASD en Argel. Entre ellas se encuentra la "Universidad de Verano" para dirigentes saharauis, cuya 11ª sesión se celebró del 02 al 14 de agosto de 2023. La Universidad de Verano se considera el espacio de formación política y cultural más importante para la élite saharauí. De hecho, los cursos de formación y actualización son impartidos por profesores y especialistas en asuntos de política regional e internacional y por políticos y diplomáticos expertos en cuestiones políticas y económicas vinculadas con la cuestión del Sáhara Occidental.

En estos ciclos de formación participan todos los cuadros políticos y militares saharauis, representantes de organizaciones de masas (Asociaciones de Mujeres, de Jóvenes y de Trabajadores) y, en algunos años, también activistas y representantes de asociaciones de defensores de los derechos humanos que operan en los territorios bajo control marroquí. El objetivo de la Universidad de Verano es reforzar las instituciones saharauis mediante la formación de sus dirigentes (entrevista con el diplomático saharauí H. B., 71 años, vía WhatsApp el 09 de octubre de 2023; TV argelina 3 WEB: 14 de agosto de 2023).

Otra forma de colaboración entre instituciones argelinas y saharauis es la que atañe a los Parlamentos de ambos países: la Asamblea Nacional Popular Argelina y la Asamblea Nacional Saharauí. La Asamblea Nacional Popular argelina organiza ciclos de formación para los miembros del Parlamento saharauí, destinados, por una parte, a consolidar las relaciones entre ambas instituciones y, por otra, a elevar el nivel de la cultura política y administrativa de los parlamentarios saharauis²³.

Ayuda sanitaria

En la crítica situación surgida nada más construirse los campamentos de refugiados saharauis en 1976, el problema del control sanitario ocupaba el primer lugar entre las preocupaciones de los dirigentes del Frente POLISARIO y de sus homólogos argelinos. Por la falta de instalaciones sanitarias, los primeros meses de exilio fueron los más difíciles de la historia de los refugiados saharauis. Varias tiendas de campaña se

²³ La información está disponible en la web institucional de la Asamblea Nacional Popular argelina. Accesible en www.apn.dz/lire-article/4149 [consulta: 20 de octubre de 2023].

dedicaron a la función de dispensarios médicos, las primeras instalaciones colectivas para la población.

"El compromiso humano de los argelinos, especialmente en el ámbito sanitario, donde siempre he trabajado, no tiene parangón y quizá sea inconcebible para muchos. Los argelinos, después de habernos dado su tierra para protegernos de la humillación, el frío y el hambre, nos abrieron todas sus puertas cuando huimos de nuestra patria. La Media Luna Roja Argelina nos acogió con ambulancias, médicos, enfermeros, medicinas y alimentos. Nos dieron acceso a su hospital de Tinduf y a los de Argel para socorrer a nuestros enfermos y heridos por los bombardeos.

Lejos de los campamentos de guerra, el momento más problemático de aquellos meses fue la propagación del sarampión entre los niños, una pandemia que corría el riesgo de exterminar a toda una generación, ya aquejada por el frío y la desnutrición. La llegada de médicos y enfermeros argelinos a los campamentos de refugiados, dotados médica y moralmente para prestar asistencia, fue en sí misma un alivio para todos nosotros" (entrevista con Limam 'Abdalahi²⁴, 69 años, Rabuni: 22 de enero de 2023).

Además de la ayuda prestada en los campamentos de refugiados, Argelia acogió en sus hospitales a los enfermos y heridos de guerra que no pudieron recibir el tratamiento necesario en los campamentos de refugiados o en el hospital central de la cercana ciudad de Tinduf. En Argel se crearon centros de acogida para casos graves, uno para enfermos civiles y otro para soldados saharauis, con el fin de facilitar su tratamiento en hospitales especializados de la capital argelina. Otras instalaciones similares se implantaron en la ciudad de Orán. Para aquellos casos (enfermedades oncológicas, malformaciones cardiovasculares, cirugía compleja, etc.) que no podían tratarse in situ, las autoridades argelinas facilitan su traslado al extranjero.

La evolución de las instituciones estatales saharauis en el exilio y el reconocimiento internacional de su movimiento favorecieron la llegada de expediciones médicas procedentes de Cuba y varios países europeos. La presencia casi constante de médicos extranjeros facilitó el diagnóstico y tratamiento de muchos casos incluso en los campamentos de refugiados. La propagación de la pandemia del Covid 19 por todo el mundo a principios de 2020 y sus consecuencias en el transporte y circulación de personas interrumpieron la llegada de expediciones médicas organizadas en muchos casos por asociaciones de solidaridad con el pueblo saharauí de países europeos. Esto llevó Argelia a suplir esta ausencia en los últimos años con numerosos y frecuentes envíos de personal médico con diferentes especializaciones médicas. Además, durante el periodo de la pandemia de Covid 19, los centros sanitarios saharauis recibieron suministros (Mahfouf, 2020) y el apoyo de un campamento móvil argelino en Rabuni especializado en el tratamiento de enfermos graves.

²⁴ Limam 'Abdalahi es testigo presencial y trabajador sanitario en los campos de refugiados desde 1976. Actualmente es funcionario del Ministerio de Sanidad saharauí.

Conclusiones

Como hemos analizado en este trabajo, el apoyo de Argelia al pueblo saharauí es multifacético, fruto de su temprano reconocimiento del Frente POLISARIO como movimiento de liberación nacional y de la RASD. Este reconocimiento se explica, a su vez, a partir de dos principios arraigados en su política exterior: la libre determinación de los pueblos colonizados, que Argelia siempre ha defendido desde su independencia, y el principio de inviolabilidad de las fronteras coloniales. Se trata, además, de un apoyo que ha permanecido inalterable con el paso de los años, como una continuidad de la su política exterior, independientemente de los gobiernos sucesivos y de su debilitamiento en periodos difíciles de su historia.

En este sentido, existen factores, que justifican la persistencia de su posición en la causa saharauí, tanto en el plano diplomático como en los ámbitos humanitarios, en relación con los principios ya mencionados. Estos factores se pueden resumir de la siguiente forma:

1. Los proyectos expansionistas de Rabat, contemplados en el llamado "Gran Marruecos", siguen siendo una amenaza evidente que reverbera en el discurso político marroquí.
2. El referéndum de autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental, previsto por las resoluciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de la ONU, aún no se ha llevado a cabo, a pesar de que el Plan de Paz aprobado por la ONU está en vigor desde 1991.
3. El estado de guerra en los territorios ocupados y liberados del Sáhara Occidental sigue vigente, lo cual demuestra la determinación de la población por conseguir su independencia.

Sin embargo, más allá de su apoyo político-diplomático, única dimensión subrayada en los análisis pasados y presentes sobre el rol de Argelia en el conflicto saharauí, nuestro objetivo principal ha sido subrayar su rol humanitario y que éste forma parte de la agenda política y social argelina. De hecho, el déficit de análisis en este sentido ha relegado a un segundo plano la importancia y la dimensión de su contribución humanitaria, y cómo ésta se ha desplegado en múltiples ámbitos. Desde nuestro punto de vista, se trata de una ayuda que tiene un impacto muy importante, incluido el factor menos visible del apoyo psicológico a la población, y que contribuye a comprender, más allá de su apoyo diplomático a la causa en general, el rol que está jugando Argelia en el conflicto.

De hecho, con su reconocimiento temprano a las instituciones representativas de los y las saharauíes, Argelia ha acompañado la evolución del Estado de la RASD, la implementación de sus políticas, y ha proporcionado formación profesional en todos los ámbitos con el fin de consolidar sus estructuras administrativas y políticas. Todos estos compromisos parten de la convicción de Argelia de que en el futuro debe surgir un Estado saharauí en el Magreb, consecuencia de la aplicación del principio de libre determinación de los pueblos colonizados.

Cabe recordar, para concluir, que, aunque Argelia sigue siendo el país que más apoya al Frente POLISARIO, el movimiento también recibe apoyo diplomático y material de otros países africanos, como Sudáfrica, Kenia, Angola, Namibia, Nigeria, Zimbabue, entre otros. También recibe apoyo de otros países de Europa, América Latina, Asia y el apoyo de sociedades civiles europeas. Esto demuestra la dimensión internacional de la cuestión del Sáhara Occidental y el apoyo brindado al pueblo saharauí en su lucha por la libre determinación y la independencia.

Bibliografía

AIRAULT, Pascal: "Abdelmadjid Tebboune, président de l'Algérie: Nous ne nous laisserons plus caporaliser par quiconque", *l'Opinion*, 13 de julio de 2020, disponible en <https://www.lopinion.fr/international/abdelmadjid-tebboune-president-de-lalgerie-nous-ne-nous-laisserons-plus-caporaliser-par-quiconque> [consulta: 09 de mayo de 2023].

AMIMOUR, Mohy Al-dine (2012): (أنا وهو وهم) *Yo, Él y Ellos*; Algérie, Achevé d'imprimer sur les presses ENAG, (ar.), Réghaia.

ANÓNIMO (2003): *The Middle East and North Africa 2003, 49th Edition*, London, Europa Publications. disponible en <https://search.worldcat.org/it/title/middle-east-and-north-africa-2003/oclc/491833373>.

BELGOURCH, Abderrahman (2001): *Les politiques étrangères maghrébines: 1962-1992. Spécificités des trajectoires nationales et divergences des pratiques*, Marrakesh, Faculté des Sciences Juridiques, Économiques et Sociales-Université Cadi Ayyad.

BIN GHARBÌ, Maylound (2011): *La posición de Argelia desde el conflicto del Sáhara Occidental en el contexto de las mutaciones regionales y los desafíos nacionales* (ar.), Argel, Kounouz Elhikma, disponible en <https://platform.almanhal.com/Reader/1/11007> [consulta: 13 de marzo de 2023].

BOUMEDIÈNE, Houari (1965): "La république algérienne face à ses responsabilités", *Le Monde Diplomatique*, 5, Octobre, disponible en <https://www.monde-diplomatique.fr/1965/10/BOUMEDIENE/26871> [consulta: 20 de marzo de 2023].

BYRNE, Jeffrey James (2016): *Mecca of Revolution: Algeria, Decolonization, and the Third World Order*, Oxford, Oxford University Press. DOI: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199899142.001.0001>

COBO, Ignacio FUENTE y MARIÑO MENÉNDEZ, Fernando M. (2006): *El Conflicto del Sahara Occidental*, Madrid, Imprenta Ministerio de Defensa, disponible en <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/17377> [consulta: 8 de enero de 2023].

DWORKIN, Anthony (abril 2022): "North African standoff: How the Western Sahara conflict is fuelling new tensions between Morocco and Algeria", *European Council on Foreign Relations*, ECFR/442, disponible en <https://ecfr.eu/publication/north-african-standoff-how-the-western-sahara-conflict-is-fuelling-new-tensions-between-morocco-and-algeria/> [consulta : 18 de enero de 2023].

GADAFI, Muamar (1975-76): "بيانات وخطب وأحاديث العقيد (معمر القذافي)" *El Registro Nacional El Séptimo Volumen Anual, "Datos, discursos y conversaciones del Coronel Muammar Gadafi"* (ar.), Tripoli, Publicaciones del Centro Internacional de Estudios e Investigaciones del Libro Verde.

HODGES, Tony (1983): *Western Sahara: The Roots of a Desert War*, Westport, Lawrence Hill y Co. <https://digitallibrary.un.org/record/112199http>

KASBAOUI, Nicole (1977): *Les relations internationales maghrébines et le conflit du Sahara Occidental: essai d'analyse explicative de la conduite des trois acteurs principaux: Maroc, Mauritanie, Algérie*, Casablanca, Faculté des Sciences Juridiques, Économiques et Sociales, Université Hassan II.

KORANY, Bahgat y DESSOUKI, Ali E. Hillal (dirs.) (1984): *The Foreign Policies of Arab States: The Challenge of Change*, London, Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780429310966>

LAGDAF, Souadou y FLICI, Nardjes (2020): "Algeria and the conflict in Western Sahara. Principles and geopolitics", en ZOUBIR, H. Yahia (dir): *The politics of Algeria. Domestic Issues and International Relations*, London- New York, Routledge, pp. 251-265. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781003284895>

LAGDAF, Souadou y Zoubir, H. Yahia (2023). *MINURSO: A Mission for Maintaining the Status Quo?*, en BESSENTÓ, Jet et al (eds.), *Conflict and Peace in Western Sahara. The Role of the UN's PeaceKeeping Mission (MINURSO)*, London- New York: Routledge. DOI: <http://doi.org/10.4324/9781003284895>

LAHLOU Soukina (2017): "Benjelloun: (بن جلون: السعوديون هم من مؤل المسيرة الخضراء)" *Los saudíes son quienes financiaron la marcha verde*, (ar.), 11 de noviembre de 2017, disponible en <https://le7tv.ma/6068.html/>, [consulta: 12 de noviembre de 2023].

MAHFOUF, Nasryn: "الهلال الأحمر الجزائري يرسل مساعدات إنسانية الى الصحراء الغربية)" *la Mezzaluna Rossa algerina invia aiuti umanitari nel Sahara Occidentale*, (ar.), *Ennahar*, 15 de noviembre de 2020, disponible en <http://www.ennaharonline.com/الأحمر-الهلال-الجزائري-مساعدات-يرسل-الجزائري> [consulta: 20 de abril de 2023].

MALLEY, Robert (1996): *The Call from Algeria: Third Worldism, Revolution, and the Turn to Islam*, California, University of California Press Berkeley and Los Angeles. <https://doi.org/10.1017/S0020743800065776>

MAÑÉ-ESTRADA, Aurèlia. (2022): "Efectos de la crisis hispano-argelina en el contexto

mundial de la petrolización del gas", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, nº 32, pp. 49–62. DOI: <https://doi.org/10.15366/reim2022.32.004>

MEHRI, Abdelhamid, (1999): (الأزمة الجزائرية: الواقع والأفاق) "La crisi algerina: Realtà e prospettiva", en AL-RIACHI, Solayman et al (dir): (الخلفيات السياسية والاجتماعية) (والاقتصادية والثقافية) *La Crisi algerina. Contesto politico, economico e culturale*, (ar), Beirut, Markaz Dirasat al-Wahda al-'arabiyya, pp. 179- 186, disponible en <http://www.caus.org.lb> [consulta: 20 de octubre de 2023].

MISKÉ, Ahmed-Baba (1978): *Front Polisario. L'âme d'un peuple*, Paris, Éditions Rupture.

MOHAMED SIDI, 'Abd al-Rahman (2019): (تاريخنا العظيم: كيف أفنق الشهيد الولي معمر القذافي؟) "Nuestra gran historia: ¿cómo convenció al mártir al-Wali Muammar Ghedafi?" (ar.), 09 de junio, disponible en https://mapnr.blogspot.com/2019/06/blog-post_9.html [consulta: 22 de marzo de 2023].

MORTIMER, Robert A. (2015): "Algerian Foreign Policy: From Revolution to National Interest", *The Journal of North African Studies*, 20:3, 466-482. DOI: <https://doi.org/10.1080/13629387.2014.990961>

MUNDY, Jacob (2007): "Performing the Nation, Prefiguring the State: the Western Saharan Refugees, Thirty Years Later," *The Journal of Modern African Studies*, nº 45 (2), pp. 275-297. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0022278X07002546>

MUNDY, Jacob (2010): "Algeria and the Western Sahara Dispute", *The Maghreb Center Journal*, Issue 1. Spring/ summer, pp. 1-14, disponible en https://maghrebcenter.files.wordpress.com/2011/07/maghrebcenter-journal-mundy_algeria-w-sahara.pdf [consulta: 26 de marzo de 2023].

OLLIVIER, Thèa (2017): "Les relations houleuses entre Hassan II et Kadhafi révélées par la CIA", *Tel Quel*, 20 de enero, disponible en https://telquel.ma/2017/01/20/les-relations-houleuses-entre-hassan-ii-et-kadhafi-revelees-par-la-cia_1532246 [consulta: 26 de marzo de 2023].

OULD DADDAH, Moktar (2006): *La Mauritanie contre vents et marées* (ed. ar.), Paris, Karthala.

OULD HAIDALLAH, Mohamed Khouna (2012): (من القصر الى الأسر) *Del Palacio a la Prisión* (ar.), Nouakchott, mashuràt Wakàlat al-anbà' al-mustaqilla.

ROCHERIEUX, Julien (2001): "L'évolution de l'Algérie depuis l'Indépendence", *Sud/Nord*, vol. 1, nº. 14, pp. 27-50. DOI: <https://doi.org/10.3917/sn.014.0027>

RUIZ MIGUEL, Carlos (2022a): "Western Sahara – Independence, Peace, and Security", en THOMAS, Katlyn et al (dirs): *Justice on Trial: Law, Politics and Western Sahara*, Leiden, International Platform of Jurists for East Timor (IPJET), pp. 407-425.

RUIZ MIGUEL, Carlos (2022b): El Frente Polisario. Desde sus orígenes hasta la actualidad, Córdoba, Almuzara.

SALEM ABDI, Mohamed (2021). "El rol de Argelia en la cuestión del Sahara Occidental", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, nº (31), pp. 190–217. DOI : <https://doi.org/10.15366/reim2021.31.010>

SA'IDAL-QASHAT, Mohammed (1988): (الأسراب الجانحة) *Los enjambres oblicuos* (ar.), Beirut, Dār al-'ulùm al-'arabiyya.

SÁNCHEZ MATEOS, Elvira (2009): "Un marco de análisis para el estudio de los actores y los procesos de toma de decisiones", en HERNANDO DE LARRAMENDI, et al (dirs): *La política exterior Española hacia el Magreb*, Barcelona, Ariel, pp. 19-36.

SHELLEY, Toby (2004): *Endgame in the Western Sahara: What Future for Africa's Last Colony*, London, Zed Books. DOI: <https://doi.org/10.1080/13629380500336854>

TAKIEDINE, Randa (1987): "Interview with Mu'mmar al-Qadhdhafi, leader of Libya", *El País*, 26 de enero 1987, pp. 56-58, en "A-Qadhafi interview on North Africa Policy" (8143/9738. CSO: 3548/52). CIA-RDP05-01559R000400420003-6.pdf, Declassified and Approved For Release 12 de marzo de 2012, disponible en <https://www.cia.gov/readingroom/search> [consulta: 22 de marzo de 2023].

THIEUX, Laurence (2016): "Argelia y la cuestión del Sahara occidental", en Barreñada Bajo, Isaías et al (dirs): *Sahara Occidental: 40 años después*, Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 231-241. DOI: <https://doi.org/10.15366/reim2021.31.010>

THIEUX, Laurence (2017): "Algerian Foreign Policy towards Western Sahara", en OJEDA-GARCÍA, et al (dirs): *Global, Regional and Local Dimensions of Western Sahara's Protracted Decolonization*, Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 121-141. DOI: <http://doi.org/10.1057/978-1-349-95035-5>

WILSON, Alice (2016): "Going under the radar in Western Sahara", en ZOUBIR, H. Yahia et al (dirs): *North African politics: change and continuity*, London, Routledge, pp. 128-142. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315685410>

ZOUBIR, H. Yahia (2000): "Algerian-Moroccan relations and their impact on Maghribi integration", *The Journal of North African Studies*, vol. 5, nº 3, pp. 43-74. DOI: <https://doi.org/10.1080/13629380008718403>

ZUNES, Stephen y Mundy, Jacob (2010): *Western Sahara: War, Nationalism, and Conflict Irresolution*, Syracuse, New York, Syracuse University Press. DOI: <https://doi.org/10.1080/13629387.2012.655475>

Enlaces:

- https://mapnr.blogspot.com/2023/03/blog-post_92.html [consulta: 19 de abril de 2023].
- <https://www.aps.dz/ar/monde/91018-2020-08-14-12-36-08> [consulta: 19 de abril de 2023].
- <https://www.aps.dz/ar/algerie/124366-2022-04-11-16-45-23> [consulta: 19 de abril de 2023].
- [تسليم 154 طن من المساعدات الإنسانية للشعب الصحراوي - الشروق أونلاين \(echoroukonline.com\)](https://www.echoroukonline.com) [consulta: 20 de abril de 2023].
- <https://www.youtube.com/watch?v=d3aEceillwM>.
- "Los países que conocen la RASD", disponible en <https://www.arso.org/03-2.htm> [consulta: 20 de noviembre de 2023]

Documentos

"Declaración de principios entre España, Marruecos y Mauritania sobre el Sahara Occidental", disponible en <https://www.usc.gal/es/web/busqueda.html?q=madrid> [consulta: 18 de febrero de 2023].

"Declaración formulada por el representante de Argelia en la 19ª sesión de la Cuarta Comisión, celebrada el 30 de octubre de 1979" (A/C.4/34/L.20), disponible en https://digitallibrary.un.org/record/9314/files/A_C.4_34_L.20-ES.pdf?ln=en [consulta: 3 de abril de 2023].

"Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, Debate General de la Asamblea General", Septiembre de 2022, disponible en https://statements.unmeetings.org/statements/10.0010/20220926/o2HXfwNDXN6v/IW6J6dDgpbcd_ar.pdf [consulta: 1 de marzo de 2023].

"Declaración del embajador de Arabia Saudí en Rabat, Abdullah bin Saad Algurari, con motivo de las celebraciones marroquíes del 46º aniversario de la "marcha verde". *Al-Ghurairi*: Arabia Saudí participó con la delegación más numerosa en la Marcha Verde y reitera el apoyo de Arabia Saudí a la soberanía de Marruecos sobre su Sáhara, *NewsPlus*, 07/11/2021, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=vzU_444sQJQ, [consulta: 26 de marzo de 2023].

"L'Algérie dans la voie du socialisme. Une politique étrangère fondée sur la coopération entre tous les peuples", *Le Monde Diplomatique*, 10 de octubre 1965, disponible en <https://www.monde-diplomatique.fr/1965/10/A/26879> [consulta: 20 de marzo de 2023].

"Memorandum of conversation, 01853" (SECRET/NODIS/XGDS), classified 12/31/1975, by Frank Wisner, declassified: authority NND009029, 7 de julio de 2000, disponible en

www.waronwant.org/attachments/kissinger-bouteflika.pdf [consulta: 12 de mayo de 2011].

"The Maghreb: After Oujda, 29 September 1986" (NESA M# 86-20149). CIA-RDP86T01017R000303110001-2.pdf, 24 de noviembre 2011, disponible en <https://www.cia.gov/readingroom/search> [consulta: 03 de marzo de 2023].

"The Moroccan perspective on The Western Sahara". (CIA-RDP08C01297R000100090001-3.pdf (Report nº. 892, December, 12, 1977), disponible en <https://www.cia.gov/readingroom/search>, 21 de noviembre de 2012 [consulta: 22 de marzo de 2023].

TV argelina 3 WEB, (اختتام أشغال الجامعة الصيفية بحضور رئيس الجمهورية العربية الصحراوية) "Clausura de las actividades universitarias de verano en presencia del Presidente de la República Árabe Saharaui" , 14 de agosto de 2023, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=GbW68rHTzM>) [consulta: 18 de octubre de 2023]

(نواب من المجلس الوطني للجمهورية العربية الصحراوية الديمقراطية في دورة تكوينية بالمجلس الشعبي الوطني) "Representantes del Consejo Nacional de la República Árabe Saharaui Democrática en una sesión de formación en la Asamblea Nacional Popular" 7 de septiembre de 2023, disponible en <http://www.apn.dz/lire-article/4149>, [consulta: 20 de octubre de 2023].

Entrevistas

1. ABBA: entrevista presencial, en Rabuni (los campamentos de refugiados saharauis), 13 de enero de 2023.
2. H. B.: entrevista vía WhatsApp, en Rabuni (los campamentos de refugiados saharauis), 9 de octubre de 2023.
3. H.R.: entrevista vía WhatsApp, en Jijel (Argelia), el 19 de noviembre de 2023.
4. M. SAÍD Haddamín: entrevista vía email, en campamento de Dajla (los campamentos de refugiados saharauis), 1 de abril de 2023.
5. SIDNA Hebba: entrevista presencial, en campamento de Smara (los campamentos de refugiados saharauis), 12- 14 de enero de 2023.
6. 'ABDALHADI Limam: entrevista presencial, en Rabuni (los campamentos de refugiados saharauis), 22 de enero de 2023.
7. BACHARI Mansoura: entrevista vía WhatsApp, en Bilbao (España), 9 de octubre de 2023.
8. A. Maryam: entrevista presencial, en campamento de Auserd (los campamentos de refugiados saharauis.), 25 de enero de 2023.
9. M. Mulay: entrevista vía WhatsApp, en campamento de Bojador (los campamentos de refugiados saharauis), 27 de enero de 2023.
10. DAHMOUN Nesrine: entrevista vía email en Argel (Argelia), 19 de noviembre de 2023.
11. S. C.: entrevista vía WhatsApp, en Annaba (Argelia), 19 de noviembre de 2023.